

Bogotá, 29 de marzo de 2020

EL COVID 19 Y LAS PREDICCIONES APOCALÍPTICAS

Diego Otero Prada

Es la hora del pánico

Toda pandemia, finales de siglo, terremotos, crisis financieras y económicas, son la oportunidad para los agoreros de males, para las Casandras, para que llenen las crónicas con espantos, predicción de calamidades, castigo de los dioses por los pecados humanos, que se acerca el fin el mundo.

Y, hoy, con el coronavirus se repite lo mismo. Se habla de millones de muertos, de miles de millones de infectados. Qué no se dice por parte de estos agoreros del mal.

Pero, también, es cierto que, en medio de estas voces propagadoras del pánico, se escuchan voces de científicos y de expertos en predicciones, que dan otra visión más centrada. Y, lo más grave es cuando los gobiernos se prestan a estas lamentaciones del castigo de que somos víctimas por nuestros pecados aquí en esta tierra de pecado.

Y esto ocurre en Colombia, y más grave aún, es el mismo gobierno nacional y algunas autoridades locales las que se prestan a estas predicciones apocalípticas que están causando pavor en la ciudadanía. Y a esto se prestan irresponsablemente los medios de comunicación, creando mayor confusión en la opinión pública. Me gusta repetir una frase del novelista ruso Nikolai Gogol, en su novela Las Almas muertas, que escribe lo siguiente: “El pánico es más contagioso que la peste y se comunica en un instante”.

El Apocalipsis en Colombia

Pues bien, en el periódico El Tiempo del domingo 29 de marzo hay una entrevista con la directora del Instituto Nacional de la Salud-INES, la señora Marta Lucía Ospina, que expresa muy bien esta teoría apocalíptica, a la que le han prestado toda la atención el presidente de la República, el señor Iván Duque y su gobierno.

Dice la señora ante las preguntas del redactor de El Tiempo:

¿Seguimos con un estimativo de positivos de cercanos a 4 millones?

Sí, pero la mayoría de las personas tienen síntomas leves, que son casi el 80%, que son casi el 80%.

¿Cuál es el estimativo de posibles muertes?

El rasgo es enorme. Los servicios de salud tienen una respuesta y desde el gobierno se hacen todos los esfuerzos para que sea más efectiva. Pero hablamos de un mínimo o de 3000 muertos..... pero matemáticamente es una realidad.

Refutaciones a las pesadillas

Primero, de donde sale el cálculo de que va a haber 4 millones de positivos. Es una verdad de Perogrullo que los cálculos oficiales subestiman los infestados, porque la mayoría que los adquieren son asintomáticos y su contagio es leve y lo superan. Entre otras, al contagiarse y curarse quedan inmunizados.

Ya lo he manifestado en varios artículos, basta con hacer unos cálculos muy sencillos para mostrar las falacias de estas predicciones apocalípticas.

Para llegar a 3000 muertos depende de la tasa de mortalidad. China lleva tres meses de la epidemia y a 28 de marzo tenía 81 394 infectados y 3295 muertos, para una tasa de mortalidad oficial de 4,04%, bastante alta. En Latinoamérica la tasa de mortalidad es alrededor 1,5%. Pero, supongamos que utilizamos una tasa de mortalidad de 2,0% para Colombia (para el 29 de marzo era de 1,42%). Esto significaría que para 3000 muertes se requerirían 150 000 contagiados reconocidos como tales en las cifras oficiales. Hasta ahora ningún país ha llegado a esta cifra, ¿por qué Colombia?

Es bueno comentar que expertos serios consideran que muchos pacientes son asintomáticos o tienen síntomas menores y por la falta de pruebas (tests) no aparecen en las cuentas, por lo cual la tasa de

mortalidad puede ser menor a cinco veces o más a las presentada por las autoridades, más baja que la de muchas otras infecciones y enfermedades, dado que la muerte de un enfermo es un hecho medible con claridad..

Por otra parte, sería bueno conocer la metodología del INES, los cálculos, los supuestos, porque parece que todo es pura especulación, pura fantasía apocalíptica. Mucha lectura del Apocalipsis de San Juan.

A 29 de marzo tenemos 702 infectados en Colombia, con aumentos menores en promedio móvil de cuatro días todavía inferior 100 casos en los últimos cuatros días. Supongamos 100 casos por día. A este ritmo, se llegaría a 150 000 contagiados oficiales en 1500 días para llegar a los 3000 muertos.

Por supuesto, este puede ser un supuesto muy fuerte. Solamente los Estados Unidos están experimentando un crecimiento del virus superior a 15 000 por día. Claro, a esta tasa, en diez días se logran 150 000 contagiados. También es una cifra irrealista para Colombia en que se han tomado medidas, lo que no ocurre en el país del Norte. Vamos a otro caso, el de Italia, con 6 000 nuevos casos por día. A este ritmo, en 25 días, o sea, casi en un mes tendríamos los 150 000 contagiados. ¿Pregunto, es realista esta tasa de penetración para Colombia? La respuesta es claramente un no total.

Entonces, otro supuesto, que sean 3000 casos por día, que solamente seis países lo han sufrido: China, Italia, Francia, Alemania, España y Estados Unidos, en la última semana, después de más de un mes de la epidemia. Entonces, para 3000 casos nuevos por día requeriríamos 50 días. Pero miren lo irrealista, si hoy solamente aumentamos en 100 casos por día, para llegar a 3000 casos por día debe pasar por lo menos un mes, porque si el 29 de marzo aumentaron en 92 los infectados, en los próximos 30 días deben crecer en promedio por día en 100 casos. O sea, el lunes debemos tener 200 casos nuevos, el martes 300, y así sucesivamente.

En otras palabras, a este ritmo requeriríamos cuatro meses para llegar a 150 000 infectados. Entonces, no sirve para nada lo que se está haciendo, ¿el confinamiento, el control sanitario, todas las medidas que vienen tomando los colombianos de limpieza y de no contacto social?

De ahí, que es muy fácil concluir que estas cifras de pesadilla son una locura y una total irresponsabilidad, en especial, cuando son las autoridades las que transmiten esta pesadilla, que lo que hacen es angustiar a los colombianos, sembrar un pánico que no solamente causa desórdenes psicológicos, rechazo al vecino, problemas intrafamiliares, enemistad, sino que afecta muy negativamente a la economía, y no dan informaciones objetivas. Que seriedad la del ministro cubano de salud, que todos los días da información al pueblo cubano y no se pone a hacer predicciones fatalistas.

Por eso, me he puesto el propósito de romper todas estas falacias sin ningún sentido científico, histórico, ni estadístico. Cómo no estoy interesado en obtener un cargo público, ni soy candidato para representante, senador, alcalde, nada ejecutivo, no necesito dar mensajes draconianos, de miedo, para hacerme popular y mostrar que tengo coraje y como se dice, soy un berraco. No busco aplausos ni mantenerme en la ortodoxia. Me interesa que se mantenga la racionalidad y la objetividad científica, para evitar tomar medidas o decisiones irracionales.

En ningún caso, estoy diciendo de que bajar la guardia. Hay que continuar con todas las medidas racionales y científicas para que se acabe rápidamente la expansión de este virus y podamos volver a la normalidad lo más rápido posible, para no continuar perjudicando a millones de colombianos que no tienen con qué vivir. No solamente hay que apoyar a los estratos bajos sino a las clases medias que están siendo fuertemente perjudicadas y nadie se preocupa de ellas. Hay ya miles de profesionales, pequeños comerciantes, dueños y empleados de restaurantes y almacenes que están sin ingresos y el gobierno no hace nada por ellos, solamente piensan en la liquidez de los bancos y de las grandes empresas y en migajas para los más débiles. En estas situaciones es que se ve la necesidad de lo que se ha venido proponiendo en el mundo de un ingreso mínimo vital para todos los ciudadanos.

Las pandemias obedecen a la curva en campana de Gauss

En otros aspectos, la palabra pandemia asusta. Científicamente significa que una epidemia o enfermedad se vuelve un asunto de

muchos países. Pero se le está dando una connotación catastrófica, que no es así.

Toda pandemia, como muchos cambios en tecnologías, introducción de nuevos equipos, inventos, siguen la curva de Gauss. Al principio la penetración es lenta, llega un momento en que se acelera, se llega aun pico y luego decrece. Casi que es una ley. En el caso de epidemias, lo que se mira es el incremento diario de los contagiados, que siguen una perfecta curva de Gauss. Los nuevos casos son pocos al principio, y de un determinado tiempo comienzan a crecer, a veces aceleradamente, otras más lentamente, pero siempre se llega a un máximo, y de ahí en adelante los casos nuevos disminuyen a cifras cercanas a cero, y la curva de casos acumulados tiende a volverse horizontal. Es ley que siempre se ha cumplido.

El error que cometen muchos es que proyectan hacia el futuro lo que ha venido sucediendo, especialmente en los días o semanas iniciales de la penetración de la epidemia, en que se dan crecimientos exponenciales significativos, por ejemplo, que los casos se duplican cada cuatro o cinco días. Otros científicos señalan lo que llaman “inmunidad de la manada” (herd immunity), que ocurre cuando un número suficiente de personas han sido infectadas y se recuperan, haciéndolos inmunes a adquirir de nuevo la infección e infectar a otros en su comunidad.

El Covid 19 en Colombia

Del 6 de marzo, en que comenzó la epidemia en Colombia con un caso se ha llegado a 702 el 29 de marzo, con tasas de crecimiento diarias cada vez menores, que comenzaron desde el 12 de marzo con cifras de más de 30,0%, pero con una tendencia a reducirse. (Cuadro 1).

Los días 27 y 28 hubo una reducción drástica, que algunos han comentado que esto se debe al daño en el equipo del INS que llevaba a cabo estos conteos. Sin embargo, se sabe que continuaron el trabajo manualmente, con demoras en dar resultados de seis horas cuando con el equipo el dato era mucho más rápido. Si fuera esto cierto, uno podría decir que con el aumento a 92 casos nuevos el 29 de marzo se recuperó información que se subestimó en los días anteriores. De ahí la importancia de trabajar con promedios móviles.

Lo que dicen las cifras

Las cifras hasta ahora no dan para el pánico ni para las predicciones especulativas y fantasiosas. En el Cuadro 1 se presenta la evolución del Covid 19 para Colombia del 6 al 29 de marzo. La tasa diaria de crecimiento acumulado ha venido cayendo. Exceptuando los días 6 y 9 de marzo, las tasas se reducen de cifras de 30,0% a menos de 20,0%, lo que es un buen síntoma. En cuanto a los casos nuevos hay mucha volatilidad, de ahí la necesidad de mirar promedios móviles o como hacen otros investigadores promedios por semana.

Cuatro 1 Evolución del Covid 19 en Colombia

	COLOMBIA			
		Incremento	Crecimiento	Crecimiento
	Contagios	diario	casos	nuevos casos
6-mar	1	1		
9-mar	3	2	200,00%	100,00%
11-mar	9	6	200,00%	200,00%
12-mar	12	3	33,33%	-50,00%
13-mar	16	4	33,33%	33,33%
14-mar	24	8	50,00%	100,00%
15-mar	34	10	41,67%	25,00%
16-mar	54	20	58,82%	100,00%
17-mar	75	21	38,89%	5,00%
18-mar	102	27	36,00%	28,57%
19-mar	128	26	25,49%	-3,70%
20-mar	145	17	13,28%	-34,62%
21-mar	196	49	35,17%	188,24%
22-mar	231	35	17,86%	-28,57%
23-mar	306	75	32,47%	114,29%
24-mar	378	72	23,53%	-4,00%
25-mar	470	92	24,34%	27,78%
26-mar	491	21	4,47%	-77,17%
27-mar	539	48	9,78%	128,57%
28-mar	608	69	12,80%	43,75%
29-mar	702	92	15,46%	33,33%

En la gráfica 2 se muestra la evolución de los casos en línea naranja y en promedio móvil. La gráfica de los casos nuevos diarios es muy irregular, ya que algunos días sube y en otros cae, de ahí la importancia de la línea azul que es un promedio móvil. Según esta última, a partir

del 25 de marzo se da una tendencia hacia la baja. Lo he mencionado siempre, hay que dar tiempo para ver si se mantiene la tendencia, se estabiliza o vuelve a aumentar.

De todas formas, de ninguna manera se van a dar las profecías apocalípticas del evangelio de San Juan.

